

Respuesta de los autores

Celebramos la misiva de los doctores Curioso y Blas por cuanto informa, desde el campo de la Salud Pública, de una arista más de las múltiples en la problemática de Internet y los trastornos de salud asociados con su uso.

En lo que nos concierne, deseamos precisar que el término “adicción a Internet” no es defendido ni acuñado en nuestro trabajo. Ninguna nómina oficial ha recogido aún tal constructo nosológico por lo reciente de su consideración (1). Empleamos el término “adicción a Internet” dado que va siendo consagrado por el uso científico como podrá advertir cualquiera que haga una búsqueda bibliográfica a propósito. Inclusive utilizamos comillas donde fue pertinente hacerlo. Términos como “ciberadicción” o “uso perjudicial”, cuyo empleo sopesamos, no están exentos tampoco de ambigüedades. La expresión “adicción a Internet” en modo alguno insinúa ánimo peyorativo hacia tal tecnología. Obvio asimismo es que la nomen-

clatura general de un trastorno, por concisión, puede no enumerar los subtipos que comprende, sin que ello denote soslayo.

Davis (2) divide el “uso patológico de Internet” en tipo *específico*: cuando se constata la adicción fuera del entorno virtual e Internet sólo facilita una vía paralela, como en caso del sexo o los casinos –esto es, se manifestaría en modos alternativos si no hubiese acceso a Internet-; y tipo *generalizado*: donde el uso de Internet es imprescindible pues se asocia a elementos interactivos y socializantes inhallables fuera de la realidad virtual; este tipo es más severo y se enraiza en el contexto comunicativo privativo de internet. Leung (3) pondera el placer de control y la fluidez de la identidad propios de la vivencia en línea. Morahan -Martin (4) describe alteraciones de la conciencia del yo, de la percepción del tiempo y del espacio y desrealización, típicos de una experiencia poderosamente psicoactiva. Greenfield (5) y Young (6) entre otros autores abordan las características adictógenas de Internet, más allá de las utilidades y programas accesibles. Consideramos que la penetración psicopatológica en el fenómeno de estar conectado en línea, propicia vislumbres para la real comprensión de la llamada “adicción a Internet”, su etiopatogenia y factibles clasificaciones.

El estudio de la denominada “adicción a Internet” - terreno casi virgen en nuestro medio- es vasto y fértil, propicio para el diálogo interdisciplinario. Otro punto pendiente es, por ejemplo, distinguir entre el problema intrínsecamente adictivo y el llamado “alto involucramiento” (*high engagement*) en actividades en línea (7). Al margen de los aspectos controvertibles, la “adicción a Internet” es un desafío presente y creciente en torno nuestro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Yellowlees PM, Marks S. Problematic Internet use or Internet addiction? *Computers in Human Behavior* 2007; 23: 1447-1453.
2. Davis RA. A cognitive-behavioral model of pathological internet use. *Computers in Human Behavior* 2001; 17: 187-195.
3. Leung L. Net-Generation attributes and seductive properties of the internet as predictors of online activities and internet addiction. *Cyberpsychol Behav* 2004; 7: 333-348.
4. Morahan-Martin J, Schumacher P. Incidence and correlates of pathological internet use among college students. *Computers in Human Behavior* 2000; 16: 13-29.
5. Greenfield DN. Virtual addiction: Sometimes new technology can create new problems. En: http://www.virtual-addiction.com/pdf/nature_internet_addiction.pdf (Fecha de acceso: junio del 2006).
6. Young KS. What makes the internet addictive: potential explanations for pathological internet use. Paper presented at the 105th annual conference of the American Psychological Association, 1997. Chicago, IL. En <http://www.netaddiction.com/articles/habitforming.pdf> (Fecha de acceso: julio del 2006)
7. Charlton JP, Danforth ID. Distinguishing addiction and high engagement in the context of online game playing. *Computers in Human Behavior* 2007; 23: 1531-1548.

**Dr. Lizardo Cruzado, Dr. Luis Matos,
Dr. Rommy Kendall.**

